

ENTRE LA CIENCIA Y LA CREACIÓN

**EXPLORACIÓN AUDIOVISUAL COLABORATIVA DE
REALIDADES SOCIOCULTURALES**

Ana Zanotti / anazano@gmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Argentina

En 2009, propuse a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) desarrollar un Laboratorio de Creación Audiovisual con Perspectiva Antropológica —espacio de construcción colaborativa entre estudiantes avanzados de dos carreras de la Facultad— como primera instancia de formación audiovisual en relación con la antropología audiovisual. Sería extracurricular, con certificación académica para sus participantes. Diez años después, estamos cerrando una segunda edición del Laboratorio a partir de los mismos principios que lo generaron, y sentando ya las bases para su próxima inclusión efectiva en el nuevo programa de estudios de la licenciatura en Antropología Social.

Como practicante y profesional en el cruce de ambos campos disciplinares, me interesaba proyectar esa experiencia de muchos años en la formación creativa de estudiantes de grado, en la misma Facultad donde años atrás me formé. En este trabajo mi intención es compartir el proceso de esa experiencia.

La antropología es, por excelencia, una disciplina de observación. La vasta y rica materia prima que representa la diversidad cultural —objeto tradicional del mirar antropológico— durante mucho tiempo escogió focalizar su mirada sobre *los otros*. Paulatinamente, fue expandiendo sus marcos para dar espacio también al *nosotros*. Así, interesa saber cómo nos vemos, cómo se ven, cómo nos ven, cómo los vemos. Miradas que circulan y se realimentan, como parcelas que son de una misma sociedad en relación.

La antropología de hoy —que enfoca su práctica en el mundo de hoy— proyecta sus alcances al campo de las comunicaciones. Explora así la complejidad con que imágenes y sonidos representan el entramado social y cultural, intentando conocer cómo se generan, transmiten y consumen los mensajes audiovisuales. Porque los reconoce populares y, por tanto, reveladores.

El valor de lo audiovisual es considerable, aunque en ocasiones suela ser relegado a espacios periféricos como fuente o como vehículo de conocimiento. Se le reconoce, sí, un papel auxiliar en la indagación de la realidad, aunque se lo suele percibir como un conocimiento sin legitimidad propia, más bien asociado a lo intuitivo, lo emocional, lo irracional. Nada menos acertado. Lo audiovisual constituye un modo válido de conocer.

El abordaje audiovisual no plantea una confrontación con lo racional. No son universos encontrados, sino más bien caminos alternativos, que a veces se encuentran y otras veces no. Caminos tangenciales, paralelos. Son dos vastos repertorios complementarios, cada uno de los cuales permite un acceso particular al objeto por conocer.

El registro de imágenes y de sonidos, y su posterior reconstrucción en el relato audiovisual, son herramientas conceptuales que permiten una aproximación diferente hacia el objeto investigado, y —sobre todo— un modo de comunicación de los conocimientos alcanzados.

En el campo de la ciencia antropológica sociocultural existe un espacio cuyo estatus tiene creciente reconocimiento y cuyo enfoque reclama *lo audiovisual* como su objeto y su método de abordaje. Es la antropología visual —o más apropiadamente la antropología audiovisual, reconociendo la entidad plena de sus dos componentes principales—. Implica un encuentro profundo entre las tecnologías audiovisuales y los marcos teóricos antropológicos, tanto a nivel de la metodología como de la comunicación de los

resultados. Producir filmes como resultado de las investigaciones, investigar a partir de filmes, realizar filmes a partir de investigaciones antropológicas son solo algunas de las posibilidades de interacción entre lo audiovisual y la antropología, las cuales ya encontraron afinidades desde sus primeros pasos.

Sus modos de expresión más difundidos son piezas documentales realizadas por el cine etnográfico, algunas de las cuales trascendieron el ámbito académico para pasar a dominio del público en general, como un documento de otros modos de vida, como miradas diferentes sobre lo diferente.

Las nuevas problemáticas y tendencias que configuran escenarios de análisis singulares para la antropología audiovisual en las últimas décadas, sumadas al crecimiento y la popularización de las tecnologías de registro y procesamiento de los datos audiovisuales, definen un espacio de pertinencia para una aproximación educativa sistemática como la que hemos pretendido desarrollar en nuestro Laboratorio, privilegiando al lenguaje audiovisual como modo valioso de expresar y de representar la complejidad de los entramados sociales y culturales.

Así esbozados los fundamentos de nuestra experiencia, se ensaya una síntesis de los demás elementos sobre los que se asentaron sus diferentes momentos.

Los objetivos apuntaron:

- a desenvolver aspectos teóricos y prácticos de la relación entre el lenguaje audiovisual y las ciencias sociales, haciendo foco en la perspectiva antropológica;
- a reflexionar sobre las cuestiones centrales teóricas y metodológicas asociadas al campo de la antropología audiovisual mediante el visionado de material filmico histórico y contemporáneo, así como a partir de las experiencias concretas de realización que se desarrollen durante el Laboratorio;
- a propiciar un diálogo creativo y riguroso en la exploración de las realidades cercanas a los participantes mediante los recursos audiovisuales;
- a insertar ese diálogo en el contexto de una instancia de capacitación participativa y colaborativa, acentuando la potencialidad que proporciona el hecho de que los participantes provengan de dos campos disciplinares diferentes (dos carreras de la Facultad).

El Laboratorio se estructuró sobre la base de dos ejes paralelos de contenidos, a desarrollarse durante encuentros semanales intensivos durante cuatro meses. Por una parte, una estructura teórica orientada a reflexionar sobre aspectos formativos de la convergencia entre los campos de la antropología social y el lenguaje audiovisual, apoyada desde la visualización de material cinematográfico y el ejercicio conjunto de la reflexión. Y por la otra, la práctica de un conjunto de actividades que permitirían a los participantes transitar por los sucesivos momentos del proceso de una realización audiovisual, partiendo de indagar sobre algún aspecto del contexto sociocultural circundante.

Esto se tradujo en un diálogo sostenido sobre las prácticas documentales en el devenir histórico, sus figuras paradigmáticas, las principales corrientes y perspectivas acerca de cómo han sido representadas las realidades, sus límites y potencialidades, la reflexión

acerca de la mirada autoral, la ética y la estética, procurando aunar rigurosidad y creación en la reconstrucción subjetiva a ejercitar en los textos audiovisuales que se construirían durante el Laboratorio.

Para ello, los estudiantes se vincularían progresivamente en equipos *mixtos* y abordarían cada uno de los temas que irían perfilando y problematizando en el marco transdisciplinario propuesto, atravesando sucesivas etapas en la selección, la exploración y el diseño general de las ideas y propuestas, su registro en campo y la ulterior reconstrucción en el relato audiovisual definitivo.

La intención de base de esta experiencia académica, a modo de estrategia de aprendizaje, reunió a veinticuatro estudiantes avanzados de las carreras de Antropología y de Comunicación Social, de forma tal de combinar los insumos teórico-prácticos y metodológicos de ambas disciplinas e integrarlos cooperativamente en la elaboración de ensayos audiovisuales sobre las realidades seleccionadas por cada grupo de realización. Se intentó de esta manera instrumentar un grupo de trabajo adecuado tanto a la factibilidad de los escasos recursos técnicos disponibles como a la posibilidad concreta de una participación efectiva y equilibrada de los estudiantes.

El equipo de cátedra involucró la figura de coordinación general —quien relata esta experiencia— y la tarea auxiliar de cuatro adscripciones, cubiertas por estudiantes que en 2009 habían participado del primer Laboratorio que en las mismas líneas que el actual, desarrolláramos por vez primera en la FHycS. La premisa de base para su incorporación fue la posibilidad de que volcaran sus vivencias y aprendizajes en esta nueva experiencia 2018/19, capitalizándolas desde este nuevo lugar de facilitadores del proceso de realización audiovisual con perspectiva antropológica, constituyendo un equipo sólido hacia la potencial futura configuración de un espacio más sistemático y estable para el ejercicio de la antropología audiovisual en el ámbito de la Facultad.

Sintetizando, el desarrollo metodológico de esta propuesta académica se basó en la intención de producir durante las jornadas intensivas de trabajo —y mediante la doble perspectiva del desarrollo en simultáneo de los contenidos en los ejes teórico y práctico— un diálogo intenso y dinámico entre los conocimientos teóricos y las cuestiones prácticas concretas suscitadas durante las tareas colaborativas de indagación, de registro y de elaboración de los contenidos audiovisuales.

La tarea insumió un tiempo prolongado, precisamente debido a la naturaleza compleja de cualquier proceso de realización audiovisual, en el sentido de la particular demanda de dedicación, de afectación presencial, de recursos de tiempo y de aprendizaje de habilidades tecnológicas diversas que permitieran transformar la suma de todos esos esfuerzos conjuntos en resultados inspiradores y estimulantes para los equipos que los protagonizaron.

Como modo de evaluación de la experiencia atravesada, el Laboratorio requirió que los estudiantes hubieran participado activamente en la construcción colectiva —en la forma de pequeños grupos— de un ensayo audiovisual desde una perspectiva antropológica. Así, habrán realizado labores de investigación y de preproducción, escritura de una trama orientadora, diseño de fotografía y diseño sonoro, preparación del rodaje, registro,

plan de montaje y posproducción de dichos proyectos audiovisuales. Estos ensayos audiovisuales serían realizados en soporte digital con una duración final de entre diez y veinte minutos.

Asimismo, los estudiantes deberían confeccionar una memoria personal, escrita, y con consigna abierta, que diera cuenta de las intenciones, los contenidos y las fases y los contextos y hasta los sentimientos particulares por los que se atravesó durante el proceso de realización audiovisual.

A modo de apreciar y visualizar las temáticas y los abordajes realizados durante el reciente Laboratorio 2018/19, se consignan a continuación sus sinopsis.

Chaipé. El camino a la liga (12' - 2019)

A pocos metros del barrio de Chaipé en Encarnación, Paraguay, se alza la gran construcción de una Liga de fútbol Encarnacena, la llegada de esta obra trajo consigo mucha esperanza de mejora y de trabajo en los vecinos de dicho barrio. El estadio se construyó pero las promesas se rompieron.

Lejos de bajar los brazos, la comunidad del barrio toma al fútbol como símbolo de pertenencia y de identidad. La esperanza de una mejora en la vida cotidiana hace que los habitantes de Chaipé utilicen esta práctica como actividad recaudadora de fondos y así poder realizar por cuenta propia las mejoras necesarias para una vida mejor...

Paralelismos. Memorias sobre un hermano (14' - 2019)

Las memorias individuales se entrelazan con la memoria colectiva, y muchas veces trazan paralelismos sobre lo que recordamos. El documental propone una conversación sobre la figura pública del héroe de Malvinas, teniente Roberto Estévez, a través de los recuerdos de sus hermanas Pepa y Julia. ¿Cómo es la identidad e historia de un sujeto que se recuerda de manera casi hegemónica con una única interpretación?

Metáforas del cuerpo (14' - 2019)

«Hay más sabiduría en tu cuerpo, que
en tu filosofía más profunda.»
Friedrich Nietzsche

A lo largo de la historia, cada sociedad construye un ideal de cuerpo que reúne las cualidades que lo harían socialmente aceptable. En la ciudad de Posadas, entre los años 2018 y 2019, tratamos de poner en tensión estas metáforas, consultando a aquellas personas que consideran al cuerpo como una forma de vida y de expresión.

Resistencia natural urbana (13' - 2019)

El cortometraje intenta dar a conocer a la reserva natural urbana Arroyo Itá como

producto de un complejo entramado de procesos y transformaciones urbanas que se dieron a partir de la construcción de la represa hidroeléctrica Yacyretá, proyecto que causó grandes cambios en el territorio de la ciudad de Posadas.

Este proyecto audiovisual aborda el paso del tiempo y la transformación del territorio no solo como un cambio físico en el entorno natural y paisajístico, sino también como un cambio en las relaciones sociales entre personas, y entre estas y un espacio *natural* en disputa. Para lograrlo de la mejor manera recurrimos al testimonio de actores sociales que han vivido y atravesado todo el proceso de transformación; y a profesionales que pueden explicar este fenómeno desde una perspectiva científica-antropológica.

De brujxs, locxs y aborterxs. Experiencias de feminismos en posadas, misiones (17' - 2019)

Movilizados ante casos de violencia extrema en Misiones, el cuerpo de Rosa Yamila prendido fuego en una comisaría nos encontró en las calles reclamando y visibilizando la violencia estatal. En 2011 llegó la primera Marcha de las Putas y comenzamos a tejer este camino de lucha.

Diversos feminismos, diversos caminos y procesos de construcción política se encuentran, se desencuentran y se cruzan. Juntas, separades, articulando redes y creación de espacios colectivos, movilizades por el dolor y por el amor...

El sueño del pibe (17' - 2019)

La música y la ciudad de Posadas, dos conocidos que luchan por llevarse bien. El sueño de las bandas Data Vibe y Mister Moon dependen de eso, y para llenar un bar, un recital o llegar al *play* en Spotify, YouTube o donde sea, hacer lo que les sale del pecho, la pasión y el trabajo, sí o sí, van de la mano.

Lejos de un mero interés económico, ambas bandas se conforman como espacios de producción musical-cultural que buscan plasmar su propia identidad a través de sus creaciones, proceso que se da en un compartir muy cercano y de amistad, lejos de lógicas de producciones culturales industriales.

Al mismo tiempo, buscan las mejores formas de hacer viable su existencia y su reconocimiento en un contexto local, que no es necesariamente el mejor lugar para lograrlo, pero no por eso dejan de lado lo que uno de ellos bien define: *el sueño del pibe*.

Los seis ensayos audiovisuales son experiencias resultantes de un proceso extremadamente provechoso que les —nos— propone un crecimiento genuino mediante el hacer y el aprender en colaboración.